

▷ El paisaje lingüístico en Galicia¹

Resumen: En este trabajo se estudia el paisaje lingüístico (PL) urbano de Galicia a través de la descripción del PL de Pontevedra y de Santiago de Compostela. El objetivo principal es comprobar la relación existente entre el gallego y el español, para examinar los efectos del proceso de normalización lingüística llevado a cabo en Galicia en los últimos 30 años. Los resultados muestran una importante discrepancia entre el PL institucional, con fuerte presencia de la lengua gallega, y el PL privado, dominado por el español. Por otra parte, se observa que la situación es parcialmente diferente en las dos ciudades. También se analiza la visibilidad de otras lenguas, especialmente del inglés. Esa situación es interpretada como un efecto de las políticas lingüísticas llevadas a cabo en el ámbito institucional, pero que no alcanzaron al sector privado. Finalmente, sometemos a discusión las limitaciones de esta metodología.

Palabras clave: Paisaje lingüístico, usos lingüísticos, multilingüismo, política lingüística, gallego.

Abstract: In this paper, the urban Linguistic Landscape (LL) of Galicia is studied through the investigation of the LLs of Pontevedra and Santiago de Compostela. The main objective is to analyze the relationship between Spanish and Galician in order to assess the impact of language policy in Galicia in the last 30 years. The results show significant variation between the institutional LL, where Galician has a strong presence, and the LL of private signs, which are dominated by Spanish. In addition, some differences are noted between the situation in the two cities. The visibility of other languages, particularly English, is also analyzed. The results are interpreted as being due to the implementation of language policies in institutional settings, but which have failed to impact on the private sector. Finally, the limitations of this methodology are discussed.

Key words: Linguistic landscape, language usage, multilingualism, language policy, Galician.

* Xosé Luís Regueira es catedrático de Filologías Gallega y Portuguesa de la Universidade de Santiago de Compostela. Ha publicado libros y artículos sobre gramática gallega, fonética y sociolingüística. Es investigador del Instituto da Lingua Galega y miembro de número de la Real Academia Galega. Coordina la revista *Cadernos de Lingua*. Correo electrónico: xoseluis.regueira@usc.es.

** Miguel López Docampo es licenciado en Traducción e Interpretación (gallego-inglés) por la Universidade de Vigo y máster en Lingüística Galega (Univ. de Vigo, Santiago de Compostela y A Coruña). Realizó su trabajo de fin de máster sobre el paisaje lingüístico de Pontevedra y, posteriormente, publicó un artículo titulado "A paisaxe lingüística: Unha análise dun espazo público galego" en *Cadernos de Lingua* 33 (2011). Correo electrónico: miguellopezdocampo@yahoo.es.

*** Matthew Wellings es licenciado en Lenguas Modernas (francés y español) por la University of Durham (Reino Unido), y máster en Lingüística Galega (Univ. de Vigo, Santiago de Compostela y A Coruña). En el curso 2011-2012 desempeñaba el puesto de lector de inglés en la Universidade de Vigo donde también presentó su trabajo sobre el paisaje lingüístico de Santiago de Compostela. Correo electrónico: matthewpwellings@gmail.com.

¹ Agradecemos a Deirdre Dunlevy que haya compartido con nosotros su trabajo de máster sobre el PL en Galicia, y a Mónica Castillo Lluch el haber sido la impulsora remota de nuestros trabajos en esta área. También queremos expresar nuestra gratitud a los editores de esta sección monográfica por la atenta revisión de este artículo.

1. Introducción

El estudio del paisaje lingüístico (PL) se ha constituido como una de las perspectivas más interesantes e innovadoras para el estudio de la(s) lengua(s) en la sociedad urbana. Landry y Bourhis (1997: 23) definen el PL como “the visibility and salience of languages on public and commercial signs in a given territory or region”. El estudio del PL comprende, por tanto, todo mensaje escrito visible en el espacio público.

La presencia de las lenguas de nuestro alrededor constituye un medio de comunicación amplio y persuasivo al que estamos continuamente expuestos. Los autores de los mensajes son conscientes de ello cuando escogen una o varias lenguas en los contextos de comunicación social. El concepto de “espacio público” está relacionado con la noción de “esfera pública”, en el sentido de Habermas (1962), en tanto que mediadora entre las esferas gubernamental y privada. Aquí, siguiendo a Ben-Rafael (2009: 40), utilizamos el término “espacio público” para referirnos solo al espacio físico, ya que es la dimensión relevante para este tipo de estudio, y por tanto a los espacios accesibles a toda la comunidad (calles, plazas, parques públicos, etc.).

La mayoría de los estudios publicados desde esta perspectiva se dirigen al estudio del multilingüismo en las ciudades modernas (Backhaus 2007, Huebner 2006, Leeman/Modan 2009, Papen 2012, Yanguas 2009, entre otros), ya que ha sido visto como un nuevo enfoque para el análisis del multilingüismo en la era de la globalización (Gorter 2006a). Por otra parte, también se ha aplicado a diferentes situaciones de bilingüismo entre una lengua estatal y una lengua regional o la lengua de una nación sin Estado, entendiendo que la representación del bilingüismo en el espacio público, en palabras de Coupland (2012: 2), “is a planned projection of social values and hierarchies, including ideological values attaching to language varieties and language situations”. En este sentido ha sido aplicado para estudiar la presencia relativa de diferentes lenguas europeas que se encuentran en esa situación, como el euskera y el frisón (Cenoz/Gorter 2006), bretón y corso (Blackwood 2011), valenciano (Lado 2011), saami, kven y meänkieli (norte de Noruega, Pietikäinen *et al.* 2011) y el galés (Coupland 2012), entre otras.

En Galicia el primer estudio realizado con esta metodología es el trabajo de fin de máster de Dunlevy (2009), que compara los PL de Cee y A Coruña, y que fue seguido por los de López (2011a), sobre Pontevedra, y de Wellings (2012) sobre Santiago de Compostela. Hasta el momento solo existen dos publicaciones sobre el PL gallego: un artículo de López Docampo, en el que publica parte de sus resultados (López Docampo 2011b), y recientemente ha aparecido el de Dunlevy (2012), que recoge los principales datos y conclusiones de su trabajo de máster. En ellos se explora la presencia del gallego y español en el PL de estas ciudades, partiendo de la idea de que la densidad de la presencia de una lengua como el gallego es un indicador de su vitalidad etnolingüística (cf. Coupland 2012: 4), y de que permite obtener información valiosa sobre la situación sociolingüística de la comunidad.

Siguiendo esta idea, y partiendo de los datos obtenidos en los estudios mencionados de Pontevedra y Santiago de Compostela, nuestro objetivo principal es analizar la presencia del español y del gallego, así como la visibilidad de otras lenguas, en el espacio público urbano de Galicia. Ello nos permitirá comprobar también si los diferentes caracteres y perfiles sociolingüísticos de ambas ciudades se encuentran reflejados en el PL. Un objetivo más general es comprobar hasta qué punto el estudio del PL aporta informaciones

valiosas sobre el impacto de las políticas lingüísticas aplicadas en Galicia en los últimos 30 años, tanto en los usos públicos como privados, así como su capacidad para detectar actitudes y tendencias no explicitadas de forma pública por sectores de la sociedad. En particular, nos interesa analizar las posibles inconsistencias entre las políticas declaradas y las políticas de facto.

En primer lugar describimos el contexto sociolingüístico de Galicia, especialmente en aquellos aspectos que pueden afectar al PL (apartado 2), y hacemos unas consideraciones generales sobre el gallego y el español en el PL de Galicia (apartado 3). A continuación presentamos los resultados, reelaborados para esta publicación, obtenidos en las investigaciones de López Docampo sobre Pontevedra (sección 3) y de Wellings sobre Santiago de Compostela (sección 4). Tras la exposición de los datos, veremos lo que nos dicen sobre la situación de las lenguas en la sociedad (apartado 5) y finalmente realizaremos un balance de las capacidades y limitaciones de la metodología empleada y de la perspectiva de estudio del PL en general (apartado 6).

2. Las lenguas en Galicia

El Estatuto de Autonomía declara la lengua gallega como lengua propia de Galicia (art. 5.1) y establece su cooficialidad junto con el español (art. 5.2). Aunque algunas medidas de normalización de la lengua ya habían sido adoptadas antes (como la introducción de la lengua gallega en el sistema educativo), es a partir de la aprobación de la Ley de Normalización Lingüística (LNL) en 1983 cuando se pone en marcha un proceso que se propone garantizar el uso normal del gallego y del español en Galicia. Las medidas adoptadas se centraron en el uso público y oficial, en las relaciones de los ciudadanos con la administración, en la enseñanza y en los medios de comunicación de titularidad autonómica. De todos modos, esta ley tuvo un escaso desarrollo. De hecho, no se redactó un plan de normalización hasta 2004, cuando se aprobó en el Parlamento gallego el "Plan Xeral de Normalización da lingua galega", de objetivos modestos (Regueira 2006: 70), y que la Xunta de Galicia ha dejado aparcado y sin aplicación.

La LNL pretendía corregir, o al menos paliar, la desigualdad existente entre el español y el gallego. El gallego había desaparecido de la vida pública y de la cultura escrita desde principios del siglo XVI hasta su recuperación como lengua literaria en el XIX y para otros ámbitos públicos en las décadas previas a la Guerra Civil de 1936. En los años finales de la dictadura de Franco se había convertido en la lengua de los movimientos culturales y políticos antifranquistas y galleguistas.

El gallego era, y todavía sigue siendo, la lengua hablada por la mayoría de la población de Galicia. A comienzos del siglo XX se estima que hablaba gallego de manera habitual más del 90% de la población. Este porcentaje fue decreciendo progresivamente hasta el 68,6% en 1992 (MSG 1992); en los 12 años que van de 1992 al 2004, el uso del gallego como lengua habitual cayó del 53% hasta el 38,4% en el tramo de edad de 15 a 54 años (MSG 2004); es decir, el gallego pasa a ser, por primera vez, lengua minoritaria en las generaciones jóvenes y medias. Este avance del español está en relación con profundos cambios en las estructuras socioeconómicas, con una emigración masiva, y a partir de la década de 1960 con un proceso acelerado de urbanización de la población.

La lengua mayoritaria en las ciudades gallegas es el español, sobre todo en las mayores aglomeraciones urbanas: Vigo (300.000 habitantes en el municipio², 480.000 en el área metropolitana) y A Coruña (250.000 habitantes, 420.000 en el área metropolitana). En ambas el español es la lengua habitual o preferente del 81,9 % de la población entre 16-54 años (MSG 2004: 53). En otras ciudades los datos no son tan negativos para el gallego, como en Lugo (99.000 habitantes), donde el uso habitual del gallego llega al 41% en ese tramo de población.

Esta evolución de los usos lingüísticos muestra que las medidas de normalización, después de 30 años, aunque han tenido efectos visibles en ciertos ámbitos, han incidido poco en el uso de la lengua. En estos años el gallego funciona como lengua habitual de la administración autonómica y municipal, de la actividad política formal y pública, así como de los medios de comunicación de titularidad autonómica (Radio Galega y Televisión de Galicia). Sin embargo, los medios de comunicación escritos apenas recogen noticias en gallego, y en las radios y televisiones privadas su uso es restringido. Este proceso ha sido considerado como “planificación lingüística de baja intensidad” (Lorenzo 2005): “Partiuse de que galego e castelán eran linguas de uso e de status pleno en Galicia (...). E, o que é máis importante, estableceuse que as actividades de estimulación do uso da lingua galega non debían interferir na vitalidade do castelán, nin debían alterar un hipotético ‘equilibrio sociolingüístico’ ao que Galicia chegara tras a ditadura franquista” (Lorenzo 2009: 27).

En resumen, en estos años ha aumentado notablemente la visibilidad institucional y social de la lengua gallega y se ha incrementado de manera sustancial la competencia escrita en gallego, sobre todo en las generaciones más jóvenes (más del 80% de la población entre 16 y 54 años dice tener una alta competencia lectora en gallego), pero el gallego sigue retrocediendo en el uso, y persisten prejuicios asociados a esta lengua (Iglesias 2002).

3. Gallego y español en el paisaje lingüístico gallego

El paisaje lingüístico gallego ha estado históricamente dominado por la presencia de la lengua española. Así lo atestiguan las fotografías de épocas pasadas en que aparecen mensajes lingüísticos. La única presencia de la lengua gallega en el PL, por lo que podemos inferir, tuvo que estar reducida a la presencia de nombres de persona o de lugar que no habían sido traducidos o adaptados a la lengua oficial única. Ha de tenerse en cuenta que, a partir del siglo xvi, los nombres de persona se castellanizaron (Boullón 2009: 118-122; Lema 2006), y también lo hicieron muchos apellidos: hoy encontramos en Galicia 42.600 *Otero* frente a solo 341 *Outeiro*, y 3.024 *Lozano* contra 1.686 *Louzao* y 719 *Louzán*; en otros casos la castellanización no se produjo de manera tan general: 17.300 *Souto* frente a 10.750 *Soto*, 24.200 *Pereira* frente a solo 20 *Perera*, por ejemplo (Boullón/Sousa 2012). En la toponimia la castellanización, ya iniciada a finales de Edad Media, se extendió sobre todo en los nombres oficiales de las poblaciones: *Mellid* (*Melide*), *Carballino* (*O*

2 Datos de población del padrón municipal de habitantes, tomados del Instituto Galego de Estatística, <http://www.ige.eu/web/mostrar_actividade_estadistica.jsp?idioma=gl&codigo=0201001002>, (acceso noviembre 2012).

Carballiño), *Rianjo* (*Rianxo*), *Puentenuevo* (*A Pontenova*), entre otros (cf. Santamarina 2005: 25-27). También las calles, plazas, y espacios urbanos fueron nombrados en español o, en muchos casos, el nombre original fue traducido.

Durante los años de reivindicación de la normalización del gallego, el PL fue uno de los escenarios preferentes para expresar la contestación al estatuto del español como lengua oficial única, y numerosos indicadores de población y de dirección en carreteras y calles aparecieron alterados por pintadas que restauraban la forma gallega. Se trataba, como en otros lugares en situación similar, de informar a los transeúntes de la existencia de un conflicto lingüístico y de la reivindicación sobre el territorio (Gorter 2006b: 86).

El proceso de normalización lingüística tuvo un efecto importante sobre el PL de Galicia. La LNL establece en su artículo 10 que “[o]s topónimos de Galicia terán como única forma oficial a galega”, y que la rotulación tendrá que estar de acuerdo con esas formas. En algunos casos, el poder local se mostró hostil a la normalización del gallego, y la restauración de la forma gallega del topónimo fue contestada, como ocurrió en A Coruña y en A Pobra do Caramiñal. También se produjo, y todavía se puede seguir observando en las carreteras gallegas, otro tipo de contestación de las formas oficiales, debido a la polémica sobre el modelo lingüístico del gallego. Algunos grupos partidarios del uso de una ortografía “reintegracionista”, similar a la del portugués, manifiestan su rechazo a las formas gráficas del gallego alterando las señales de localidades como *Laraño*, *Raíces* o *Padrón*, superponiendo las grafías “reintegracionistas”: *Laranho*, *Raíces*, *Padrom*.

Por su parte, muchos ayuntamientos emprendieron actuaciones de normalización lingüística del gallego en los espacios públicos y empezaron a utilizar el gallego de manera habitual para nombrar calles, centros, edificios y entidades. Todas estas acciones tienen una importante repercusión en el paisaje lingüístico que encontramos en Galicia, y especialmente en los centros urbanos.

4. El paisaje lingüístico en dos ciudades gallegas

Las dos ciudades que hemos elegido para este estudio son Pontevedra y Santiago de Compostela, ambas de tamaño medio en el contexto gallego: Pontevedra cuenta con cerca de 82.000 habitantes, y Santiago de Compostela con unos 95.000. Por lo demás, las dos ciudades presentan perfiles diferenciados.

Pontevedra es capital de provincia, aunque el núcleo de población más importante y también el centro económico de la provincia se encuentra en Vigo, situada a 29 km por autopista. Actualmente es una ciudad administrativa y centro comercial y de servicios para la comarca circundante.

Santiago de Compostela es la capital política y administrativa de Galicia, y en ella tienen su sede la Xunta de Galicia y el Parlamento de Galicia. Es un centro religioso internacionalmente conocido, así como un destino turístico que recibe al año alrededor de medio millón de visitantes (544.000 en 2011, de los cuales 220.000 extranjeros). También es el principal centro universitario de Galicia.

En cuanto al uso de las lenguas, ambas ciudades presentan diferencias reseñables. Según el MSG (2004), en Pontevedra la presencia del gallego en los usos cotidianos de la población es minoritaria: 22,6% de los encuestados (entre 16 y 54 años) declaran que hablan siempre o mayoritariamente en gallego, mientras que el 76,11% dicen hacerlo en

español. En cambio, en Compostela el porcentaje de los que dicen usar siempre o mayoritariamente el gallego se eleva hasta el 42,13%, quedando el español en el 57,53%. A estas cifras habría que añadir una población flotante de alrededor de 20.000 estudiantes universitarios procedentes de diferentes lugares de Galicia, muchos de ellos de pueblos y áreas rurales en los que el uso del gallego es mucho más frecuente.

Santiago de Compostela cuenta con un “Plan de normalización lingüística” y Pontevedra con una “Ordenanza de impulso do uso do galego no concello”, que entró en vigor en 2005. En esta ordenanza se indica que los rótulos y señalizaciones de los edificios públicos y de la red viaria municipal estarán escritos en gallego. Tanto en Compostela como en Pontevedra estas normativas recogen que el ayuntamiento llevará a cabo acciones de fomento de uso del gallego en las actividades mercantiles, publicitarias, culturales y deportivas.

Estamos, por tanto, ante dos ciudades de un tamaño similar, pero con dinámicas sociales y perfiles sociolingüísticos diferenciados. En ambas se aplican políticas de fomento del uso de la lengua gallega desde el poder municipal. La cuestión que se plantea es en qué medida el estudio del PL es capaz de mostrar tanto esas similitudes como esas diferencias.

4.1. Metodología

Aunque casi todos los investigadores parten de la definición de PL propuesta por Landry y Bourhis (1997), la metodología empleada en los distintos trabajos muestra divergencias relevantes. Por ello creemos necesario aclarar algunas de las decisiones metodológicas más importantes que hemos adoptado en nuestro trabajo.

Tomamos como punto de partida la definición de Backhaus (2007: 66) de señal como “any piece of written text within a spatially definable frame”. Esta decisión contrasta con otros estudios que han considerado como texto único toda la fachada de un local (Cenoz/Gorter, 2006), y se toma para evitar la simplificación de un conjunto de textos con una pluralidad de autores y una alta tendencia al multilingüismo. Desechamos los textos interiores y los que no estaban expuestos a la calle, y, al igual que en muchos otros estudios existentes de PL, excluimos los textos no estáticos (en la ropa de los transeúntes, en vehículos etc.).

Como la mayoría de los investigadores del PL, clasificamos nuestro corpus en señales institucionales (oficiales emitidas por el gobierno, por organismos de carácter público o por instituciones relacionadas) y privadas (emitidas por particulares, asociaciones o empresas que actúan de modo más o menos autónomo).

Hemos tenido en cuenta los nombres propios, ya que son un elemento muy frecuente y por lo tanto tienen una incidencia importante en el PL que experimentamos. Como su clasificación es a menudo dificultosa, y muy dependiente de los criterios que se establezcan, para que la comparación pudiese resultar significativa en los dos estudios se siguió el mismo protocolo: en primer lugar seguimos criterios lingüísticos (la estructura fonético-fonológica, morfológica, sintáctica y ortográfica del texto para ver si corresponde con la estructura de alguna lengua), y después recurrimos a criterios étnicos o antropológicos (la procedencia del nombre, de la empresa, para asignarle la lengua correspondiente a este lugar de origen). Si tras este análisis no es posible resolver su clasificación, el texto se marca como ambiguo.

Del mismo modo, debido a las similitudes lingüísticas entre el gallego y el español, resulta imposible determinar la lengua a la que se adscriben algunos otros textos (por ejemplo, *Prohibido aparcar*); estas señales también son clasificadas como ambiguas.

4.2. El paisaje lingüístico en Pontevedra

Para estudiar el PL de Pontevedra se creó un corpus fotográfico de las señales de la ciudad. Para conseguir una muestra representativa se seleccionaron cinco calles del centro urbano (Michelena, Benito Corbal, Xeneral Gutiérrez Mellado, Padre Amoedo Carballo, Cobián Roffignac y Praza de Curros Enríquez), por ser las más importantes por su significación social, política y simbólica, y porque son visitadas a diario por un mayor número de personas, y por otra parte se seleccionó una calle de la periferia (Avenida Fernández Ladreda), para comprobar si su comportamiento coincide o difiere de las del centro.

El corpus fotográfico consta de 724 señales que se clasificaron en dos grandes grupos: señales institucionales y señales privadas. De estas 724 señales analizadas, 635 (88%) se clasificaron como privadas frente a 89 (12%) como institucionales. La distribución de las señales en cada una de las calles analizadas se muestra en la tabla siguiente:

TABLA 1
Distribución de los tipos de señal por calles

Calle o plaza	Señal privada	Señal institucional	Total
Benito Corbal	238	13	251
Michelena	101	5	106
Padre Amoedo Carballo	11	11	22
Cobián Roffignac	88	6	94
Xeneral Gutiérrez Mellado	76	5	81
Curros Enríquez	31	4	35
Avenida Fernández Ladreda	90	45	135
TOTAL	635	89	724

Por un lado, en Benito Corbal, Michelena, Cobián Roffignac, Xeneral Gutiérrez Mellado y en la Praza de Curros Enríquez existe un predominio casi absoluto de señales privadas (casi el 95%). En la Avenida Fernández Ladreda, en cambio, el porcentaje no resulta tan elevado, aunque siguen predominando las señales privadas (67% frente a 33%). La calle Padre Amoedo Carballo es la única donde existe un reparto equitativo entre ambos tipos (50% de cada tipo de señal). Por consiguiente, la amplia mayoría de

señales privadas frente a las institucionales está en relación con el tipo de calles analizadas: 6 céntricas donde se concentra la mayoría del comercio de la ciudad frente a una de la periferia donde se localizan muchos servicios de la administración, entre ellos la delegación de la Xunta en Pontevedra.

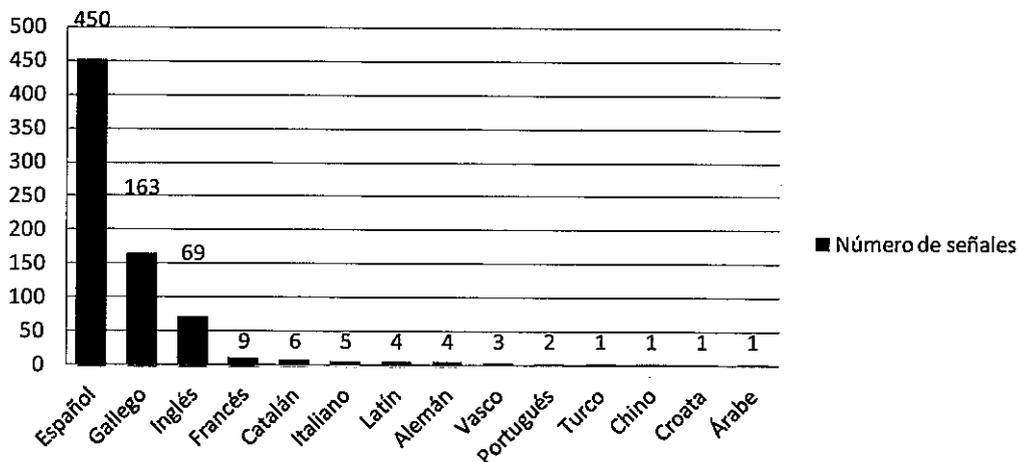
En conjunto casi 9 décimas partes de las señales examinadas (el 88%) fueron redactadas y pagadas por entidades privadas o pequeñas empresas. Por lo tanto, parece razonable indicar que el paisaje lingüístico de Pontevedra está mucho más determinado por los ciudadanos y sus proyectos de vida así como por las empresas y sus estrategias comerciales que por las autoridades e instituciones que los representan. La lengua empleada en las señales institucionales está marcada por las políticas lingüísticas de la ciudad (v. en la Foto 1 tres ejemplos de señales institucionales en gallego).

FOTO 1
Señales institucionales en gallego



En nuestro corpus se recogen 14 lenguas en contextos diversos y diferentes combinaciones. Téngase en cuenta que, del total de 724 señales, 88 se clasificaron como ambiguas, debido a que el texto resulta coincidente entre el gallego y el español.

FIGURA 1
Distribución global de las lenguas de las señales



La lengua más frecuente en nuestro corpus es el español, seguida, aunque a una distancia considerable, por el gallego. De hecho, las señales en que aparece el gallego corresponden a poco más de un tercio de las señales escritas en español. En tercer lugar nos encontramos con un número bastante elevado de inglés, que se emplea en 30 señales privadas monolingües y en 39 privadas plurilingües, en combinación con otras lenguas, principalmente con el español (en 32 señales). La presencia del resto de lenguas (francés, italiano, portugués, vasco, catalán...) es muy escasa y apenas perceptible en el PL de Pontevedra.

En las 89 señales institucionales el gallego aparece en el 96%, frente a un escaso 4% que hace uso del español. Este uso casi exclusivo del gallego se debe a la política lingüística oficial de la ciudad, recogida en la "Ordenanza de impulso do uso do galego no Concello". Hay que tener en cuenta que las señales institucionales solo significan el 12% del total visible.

4.2.1. Señales privadas monolingües

De las 635 señales privadas analizadas, 478 se clasificaron como monolingües, 69 como plurilingües y las 88 restantes como ambiguas, dado que podían pertenecer tanto al gallego como al español. Los resultados por lenguas en las señales monolingües son:

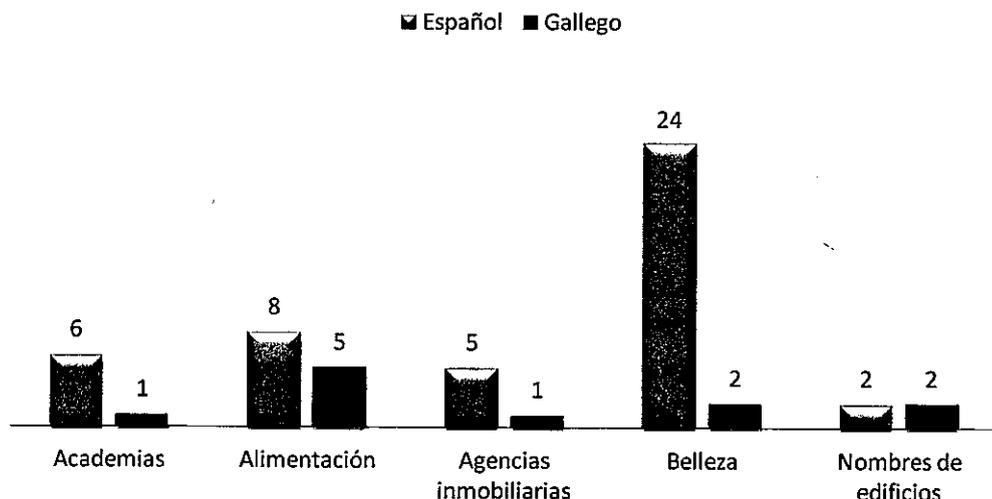
TABLA 2
Distribución de las lenguas empleadas en las señales privadas monolingües

Lenguas	Número de señales	%
Español	381	80
Gallego	54	11,2
Inglés	30	6,2
Francés	5	1
Italiano	3	0,6
Catalán	2	0,4
Portugués	2	0,4
Alemán	1	0,2
TOTAL	478	100

Como se puede observar en la tabla, más de tres cuartas partes de las señales privadas (80%) están rotuladas en español frente a un escaso 11,2% en gallego. Además, en las calles analizadas de Pontevedra también se encontraron 2 señales en una de las otras lenguas oficiales del Estado español, el catalán. El resto está rotulado con idiomas extranjeros, entre los que destaca el inglés.

Los establecimientos automovilísticos, agencias de seguros, agencias de viajes, empresas constructoras y profesionales relacionados con la salud emplean solamente el español. En cambio, en los rótulos de las academias, establecimientos alimentarios, agencias inmobiliarias, establecimientos de belleza y nombres de edificios, además del español, nos encontramos con la presencia del gallego, aunque con unos porcentajes muy bajos con respecto al español.

FIGURA 2
Comparación del empleo del español y gallego en las señales privadas monolingües



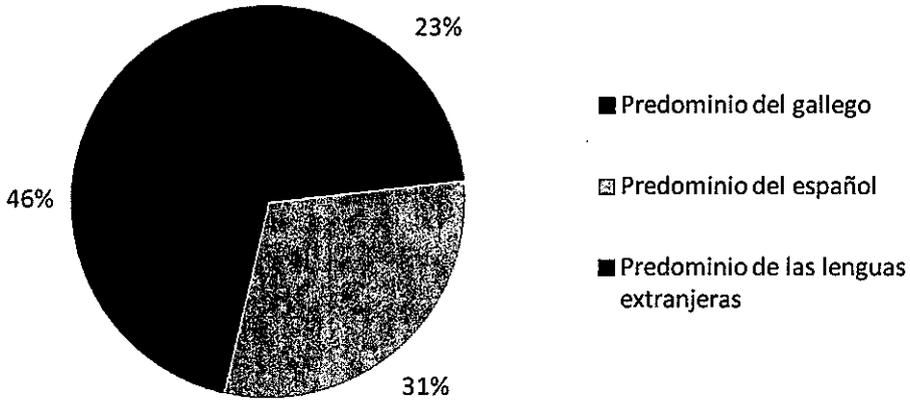
Como se puede observar en la figura 2, solo hay una academia y una agencia inmobiliaria que utilicen el gallego, frente a 6 y 5 respectivamente que se anuncian en español. En los establecimientos de belleza la diferencia es muy considerable ya que estamos ante tan solo 2 rótulos en gallego y 24 en español. En los establecimientos alimentarios esta diferencia se reduce considerablemente a pesar de seguir siendo favorable 8 a 5 para el español. Por último, en los nombres de los edificios existe igualdad entre las dos lenguas. En los rótulos de justicia y gestión, cafeterías y establecimientos de restauración, entidades financieras, instituciones, empresas de telecomunicaciones y, sobre todo, comercios, además del español y gallego, se puede observar una presencia de las lenguas extranjeras, principalmente del inglés. Este uso del inglés se debe fundamentalmente a la fuerte función simbólica de esta lengua. Muchos propietarios la emplean en los nombres de sus comercios y en los escaparates como equivalente de modernidad, para activar valores como sofisticación, éxito o internacionalización en los ciudadanos, independientemente de si los entienden o no.

4.2.2. Señales privadas plurilingües

En las señales plurilingües, la presencia de dos o más lenguas en un mismo espacio produce, inevitablemente, una jerarquía visual. Además, sugiere la dirección de la

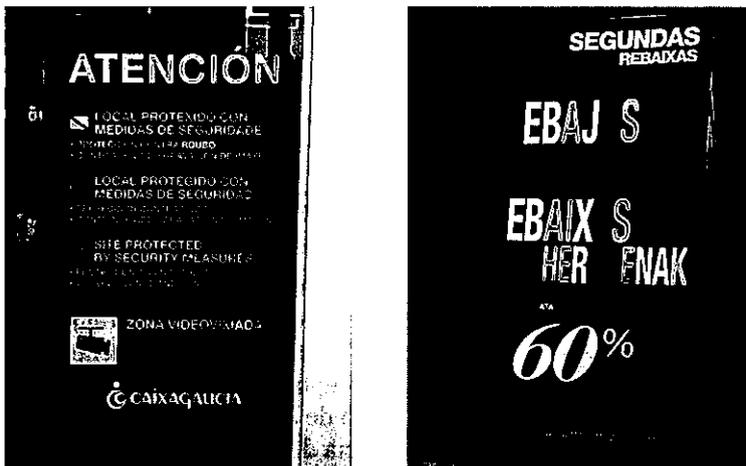
traducción, ya que la lengua que se encuentra en una posición prominente (generalmente en la parte superior, con un tamaño o tipo de letra diferente) aparece como la original, mientras que las otras adoptan un estatus de simples traducciones.

FIGURA 3
Distribución de las lenguas en las 69 señales plurilingües



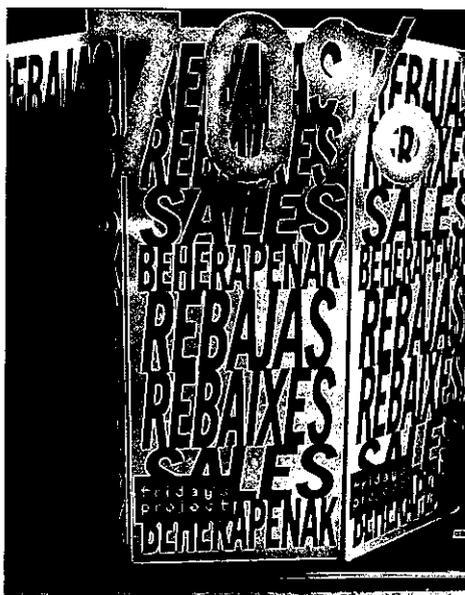
En 16 señales (el 23%) el gallego aparece como la lengua original con un estatus superior y un tamaño y tipo de letra diferente al de las otras lenguas empleadas en la misma señal, que aparecen como traducciones (Fig. 3). Por su parte, el español aparece en 21 señales (el 31%) como lengua dominante, relegando al gallego a un estatus inferior. En el 46% restante se observa un predominio de lenguas extranjeras (principalmente del inglés). En la Foto 2 se pueden ver dos ejemplos de señales privadas plurilingües con predominio del gallego.

FOTO 2
Señales privadas plurilingües con predominio del gallego



Por último, es de destacar que en 43 de las 53 señales con predominio del español o de alguna lengua extranjera el gallego está ausente. Un claro ejemplo de esta situación la podemos ver en la Foto 3, que muestra un cartel empleado por el comercio Friday's Project en sus escaparates. En él podemos leer la palabra *rebajas* en español y en inglés (*sales*), así como en otras dos lenguas cooficiales del Estado (*rebaixes* en catalán y *beherapenak* en vasco), pero no en gallego.

FOTO 3
Señal privada plurilingüe que excluye el gallego



4.3. El paisaje lingüístico en Santiago de Compostela

Para el estudio del PL de Santiago de Compostela seleccionamos 3 calles y plazas céntricas de la zona nueva (Praza Roxa, República de El Salvador y Praza de Galicia) y 4 del casco antiguo (Praza do Obradoiro, Rúa do Franco, Rúa do Vilar y el tramo Orfas-Caldeirería-Preguntoiro).

Al igual que en Pontevedra, nos hemos centrado en la distribución de las elecciones lingüísticas según la autoría institucional o privada de la señal, en posibles diferencias entre sectores de comercio o tipos de institución, y, en el caso de las señales plurilingües, en la disposición de la información y la prominencia de una lengua sobre la(s) otra(s). Así mismo, hemos querido observar los niveles de presencia de las lenguas extranjeras y la distribución por zonas de la ciudad (zona nueva y zona vieja) de estos fenómenos. Este último factor puede ser de interés en una ciudad como Compostela, donde la zona vieja representa el espacio más turístico (y un punto de encuentro de peregrinaciones) mientras la zona nueva es la zona más comercial, con una alta presencia de grandes cadenas textiles.

La composición final de la muestra es de 2.288 señales, con un cierto sesgo hacia la zona vieja (el 59% frente al 41% de la zona nueva). En cuanto a la clasificación institucional/privado, el 87% de las señales son privadas, mientras que las institucionales representan el 13%. La Tabla 3 presenta los datos descriptivos de la distribución por lugar y autoría.

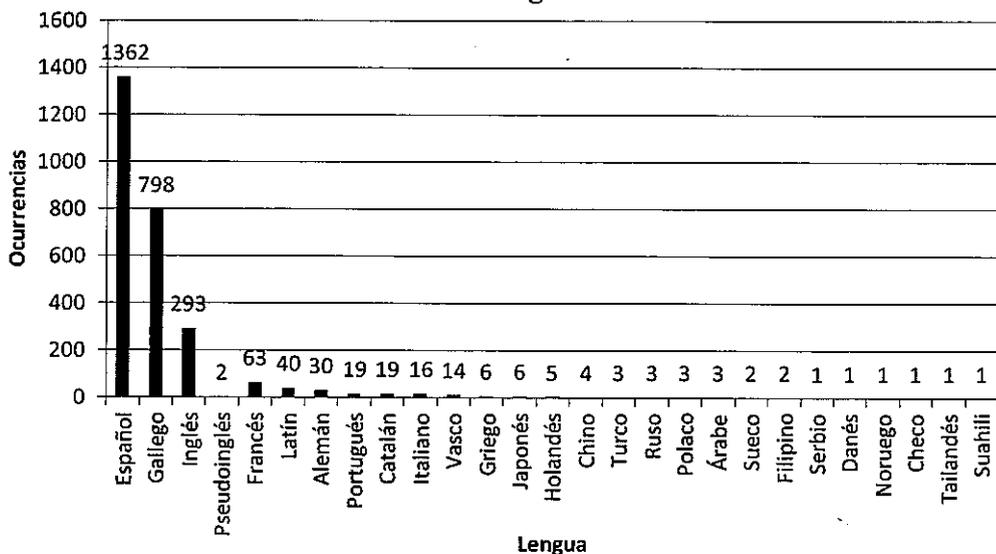
TABLA 3
Distribución de la muestra por lugar y autoría

Calle o plaza	Número de señales			
	Privadas (%)	Institucionales (%)	Número total	
Pr. de Galicia	162 (83%)	33 (17%)	195	
Républica de El Salvador	532 (90%)	57 (10%)	589	
Pr. Roxa	149 (98%)	3 (2%)	152	
Zona nueva	TOTAL	843 (90%)	93 (10%)	936
Obradoiro	8 (16%)	43 (84%)	51	
O Franco	337 (91%)	35 (9%)	372	
Vilar	314 (84%)	60 (16%)	374	
Orfas-Caldeirería-Preguntoiro	495 (89%)	60 (11%)	555	
Zona vieja	TOTAL	1154 (85%)	198 (15%)	1352
TOTAL GLOBAL	1997 (87%)	291 (13%)	2288	

4.3.1. Resultados

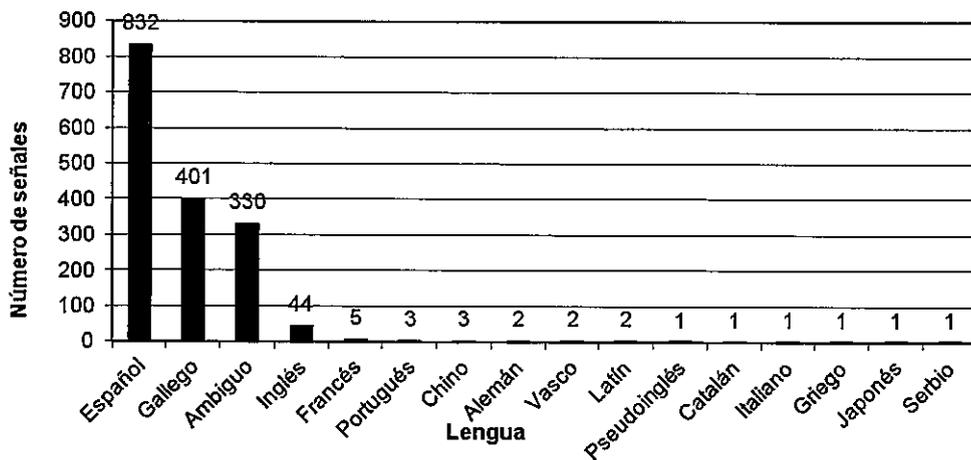
El aspecto más llamativo de los datos obtenidos quizás sea el predominio del español sobre las otras lenguas. Si consideramos las cifras globales de toda la muestra (V. Fig. 4), vemos que el español tiene más presencia (1.362 textos) que todas las otras lenguas juntas. Estas lenguas incluyen el gallego, que tiene presencia en 798 textos, y que es seguido por el inglés (293 textos). Aun así, en comparación con la situación anteriormente descrita en Pontevedra, podemos observar que el predominio del español sobre el gallego es algo menor en Santiago, mientras que la presencia del inglés es mayor en esta ciudad que en Pontevedra, y se han encontrado más idiomas con presencia en el PL (aunque muchos de ellos tienen una presencia mínima). No se incluyen aquí los elementos clasificados como ambiguos.

FIGURA 4
Presencia total de lenguas en la muestra



Es conveniente recordar la inclusión, siguiendo la metodología anteriormente establecida, de los nombres propios en gallego, lo que quizás lleve a sobrevalorar la incidencia del gallego en el PL. Si nos limitamos a los textos monolingües, la distribución es la que indica la Figura 5. En este caso, se incrementan las distancias entre el español y el gallego (que no llega a tener ni la mitad de los textos del español), y se reduce la presencia de las lenguas extranjeras, siendo el inglés el único en mantenerse con una visibilidad significativa.

FIGURA 5
Distribución de las lenguas en las señales monolingües



Tampoco debe pasarse por alto, en un análisis de la vitalidad relativa del gallego y del español en el PL compostelano, que cuando el gallego aparece junto con el español se observa que es este último el que acostumbra a predominar (siguiendo los criterios de Huebner 2006 y de Scollon y Scollon 2003) en una relación del 80 al 20%.

4.3.2. Los paisajes lingüísticos institucional y privado

De manera semejante a lo que hemos visto en Pontevedra, también en Santiago de Compostela se observa una gran variación en el PL analizado, dependiendo del carácter institucional o privado de las señales. Las instituciones utilizan el gallego en el 72% de los casos identificables (el español está en el 12% y hay un 15% de textos que no se pudieron atribuir de forma inequívoca a alguna de estas lenguas). En cambio, cuando la autoría del texto es privada, la utilización del gallego se reduce a un 17%. En la Tabla 4 se pueden observar las distribuciones de usos en los textos monolingües privados e institucionales, respectivamente.

TABLA 4
Distribución de las señales monolingües privadas e institucionales (porcentaje)

	Señales privadas	Señales institucionales
Español	57%	12%
Gallego	17%	73%
Inglés	3%	3%
Otras	2%	-
Ambiguo	21%	15%

Los sectores privados atípicos (por mostrar la tendencia opuesta a la general: más gallego que español) son los de alimentación, asociaciones, librerías, mensajes políticos, seguridad y juguetes. En lo que se refiere al PL institucional, las instituciones atípicas (en este caso por mostrar predominio del español en contra del patrón general para este tipo de señal) son las religiosas (la catedral de Santiago y otras) y estatales (Correos, gobierno de España, etc.).

Otro resultado interesante en este sentido es de las asociaciones. El 96% de los textos así clasificados corresponden a asociaciones de empresarios (Compostela Monumental, Asociación de Empresarios de Hostelería, Agrupación de Comerciantes de Santiago, etc.). A pesar de ser organismos privados (que fueron clasificados como tal para nuestro análisis), se diferencian de otros establecimientos privados por tener una naturaleza a medio camino entre estos y las instituciones públicas. En el caso de las asociaciones, observamos que la presencia del gallego se incrementa respecto a la media general para el comercio privado (31% frente al 17%). Si se excluye este sector del análisis de los textos monolingües privados, la presencia del gallego se reduce dos puntos, al 15%.

4.3.3. El paisaje lingüístico de las zonas nueva y vieja

Dentro de las cifras relativas a los textos privados, observamos en la Tabla 5 que la utilización del gallego es mayor en la zona vieja que en la nueva (donde representa solamente el 12% de los textos frente a un 21% en la zona vieja); este fenómeno tiene su explicación en la desigual distribución de sectores más proclives al uso del gallego, pero también por la concentración en la zona vieja del pequeño comercio frente a las grandes cadenas de la zona nueva (en el mismo sector de la ropa el 20% de los textos monolingües en la zona vieja son en gallego, mientras en la zona nueva estos no pasan del 8%).

TABLA 5
Distribución de las lenguas en el PL de las zonas nueva y vieja (porcentaje)

	Zona vieja	Zona nueva
Español	49%	66%
Gallego	21%	12%
Otras	5%	5%
Ambiguo	25%	17%
Ambiguo	21%	15%

De este modo, mientras las grandes cadenas suelen colocar materiales distribuidos de forma centralizada y no reflejan el hecho de estar localizadas en Galicia, en el comercio pequeño, que a veces expone material de elaboración propia, es menos infrecuente el uso del gallego (Foto 4). Aun así, este uso del gallego sigue siendo minoritario también en la zona vieja.

FOTO 4
PL en pequeño comercio y en grandes cadenas



Cuando se comparan los PL de las zonas nueva y vieja de la ciudad, debemos tener en cuenta que la zona vieja representa a Compostela como centro turístico y de peregrinación. Las divergencias entre los PL de la Compostela turística y la más comercial, sorprendentemente, no consisten tanto en los niveles de uso de las lenguas extranjeras, que se encuentran en exactamente el mismo nivel en las dos zonas de la ciudad (el 5%), sino en la disposición de la información. Eso es, la introducción de lenguas extranjeras en la zona nueva se da casi exclusivamente (en un 92%) en forma de traducción complementaria (con información diferente en los diferentes idiomas, siguiendo la clasificación de Reh 2004), mientras que en la zona turística sube al 23% la presencia de las traducciones duplicadas (donde coincide la información presentada en los diferentes idiomas presentes en la señal) y las fragmentadas/solapadas (coincidencia parcial de esta información); la tendencia se invierte por completo en el Obradoiro (espacio turístico por excelencia), donde predominan las duplicadas y fragmentadas sobre las complementarias. En la Tabla 6 podemos observar la distribución de estos tipos de disposición de la información por las calles y plazas de nuestro estudio.

TABLA 6A
Distribución de los diferentes tipos de disposición de la información bilingüe en la zona vieja (porcentajes)

	Franco	Obradoiro	Orfas- Caldeirería- Preguntoiro	Vilar	Porcentaje global z. vieja
Duplicada	2,00	15,38	3,29	7,48	4,27
Complementaria	77,33	23,08	88,82	66,36	77,01
Fragmentada	20,67	61,54	7,89	26,17	18,72
	100	100	100	100	100

TABLA 6B
Distribución de los diferentes tipos de disposición de la información bilingüe en la zona nueva (porcentajes)

	Galicia	República de El Salvador	Roxa	Porcentaje global z. nueva	Porcentaje global z. vieja
Duplicada	2,13	0,66	5,41	1,69	4,27
Complementaria	93,62	94,08	78,38	91,53	77,01
Fragmentada	4,26	5,26	16,22	6,78	18,72
	100	100	100	100	100

Esta tendencia va ligada a las funciones que tienen las lenguas extranjeras: en la zona nueva se utilizan principalmente por su prestigio o por su función connotativa, independientemente de si el lector entiende o no la lengua en que está escrito el mensaje. En las zonas más turísticas, en cambio, se utilizan las lenguas extranjeras más por su función denotativa/informativa. Por último, cabe destacar también el uso del gallego por su función connotativa; por ejemplo, en los nombres de bares y restaurantes, aunque después se use el español para informar de los servicios y productos que se ofrecen. Dos ejemplos pueden verse en la Foto 5.

FOTO 5
Uso connotativo del gallego en el sector de la restauración

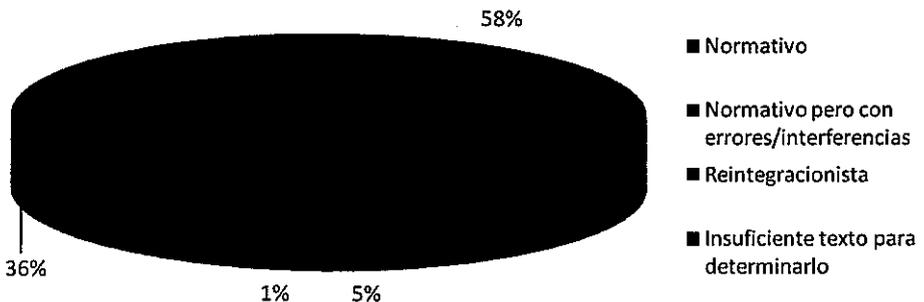


Fuera de los usos claramente destinados a turistas y del uso connotativo en el comercio, apenas se observan usos de lenguas extranjeras que indiquen la presencia de comunidades de hablantes de lenguas otras que el español y el gallego. Estos resultados son apoyados por los datos que proporciona el INE sobre el padrón municipal, y los del MSG, donde se observa que la inmigración de otras comunidades lingüísticas tiene poca incidencia en esta ciudad.

4.3.4. Análisis del gallego escrito

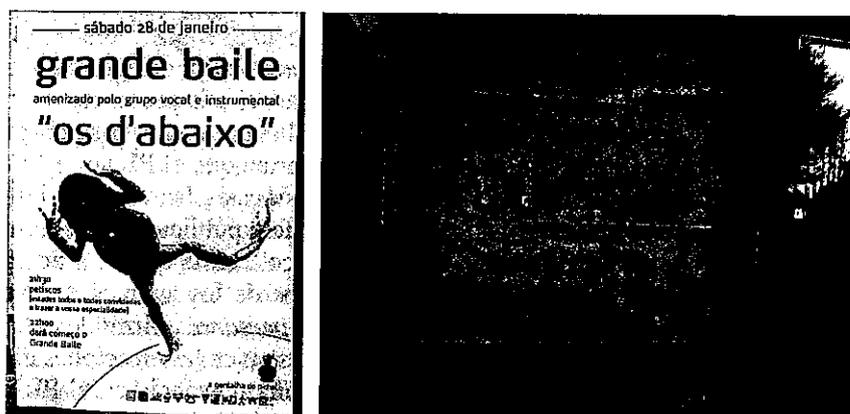
También resulta de interés tener en cuenta el tipo de gallego utilizado. En la Figura 6 se puede observar que la opción reintegracionista es muy minoritaria, siendo más frecuentes los intentos de escribir el texto siguiendo la norma oficial, pero cometiendo algún error (sobre todo los préstamos e interferencias del español).

FIGURA 6
Tipo de gallego en señales con presencia de esta lengua



Cabe destacar aquí que el gallego de corriente reintegracionista está totalmente ausente del PL institucional, apareciendo exclusivamente en el PL privado, y limitándose en gran medida a determinados sectores (sobre todo en mensajes políticos, pero también en asociaciones). En la Foto 6 se muestran dos de los pocos ejemplos de gallego reintegracionista encontrados en el PL santiagués (repárese en la ortografía de “janeiro”, “Espanha” y “nossa”).

FOTO 6
Gallego reintegracionista en el PL



5. Discusión

En este estudio hemos presentado datos objetivos y cuantificables que aportan una visión de la diversidad y heterogeneidad lingüística pontevedresa y santiaguesa a través de su PL, a partir del estudio de varias calles representativas de ambas ciudades, de los que podemos extraer algunas conclusiones. En primer lugar, en ambas se muestra una acusada divergencia entre los usos institucionales y privados. Si en los primeros hay un predominio claro del gallego, de acuerdo con las políticas de planificación lingüística y de normalización de esta lengua (excepto en el caso de los entes estatales, que usan mayormente el español), en el segundo se constata un acusado predominio del español (en los carteles monolingües, 80% en Pontevedra, 53% en Santiago, frente al 11% y 17% del gallego, respectivamente).

En este sentido, el estudio del PL resulta útil para medir y valorar los efectos de la planificación lingüística llevada a cabo en los últimos 30 años. Esos efectos son visibles sobre todo en los ámbitos de acción de las instituciones públicas (Xunta, ayuntamientos). Si comparamos los datos con los de otras comunidades que se encuentran en situaciones sociolingüísticas en cierto modo semejantes, podremos apreciar mejor esos efectos en el PL gallego. Por ejemplo, en Córcega, donde el 56% de la población afirma hablar corso, Blackwood (2011: 122) solo encuentra la lengua autóctona en el 5,6% de las señales monolingües, y solamente el 1,4% de las señales escritas en corso pueden considerarse textos “de arriba a abajo” (*top-down*). En su estudio comparativo entre la PL de Ljouwert y de Donostia, Cenoz y Gorter (2006: 78) constatan que las diferencias encontradas reflejan

“the effect of a strong language policy to protect the minority language on the linguistic landscape. The effect of this policy is not only reflected in top-down signs designed by the Town Hall or the County Hall but also in commercial signs”.

Este efecto, sin duda, también se advierte en el PL gallego, donde la presencia de la lengua propia de Galicia, aunque minoritaria, no es solamente marginal. Sin embargo, también muestran que la normalización “de baja intensidad” solo ha conseguido traspasar en pequeña medida los límites de lo institucional para conseguir modificar los usos escritos de la población. A este respecto es necesario constatar que en general no ha habido campañas de normalización dirigidas a las empresas privadas ni al comercio, excepto algunas acciones puntuales de los ayuntamientos, así como de la Mesa pola Normalización Lingüística, una asociación privada.

Landry y Bourhis (1997: 45) apuntaron que el PL tiende a autorreproducirse, ya que unos usos se convierten en no marcados y otros en marcados, y la presencia o la ausencia de una lengua en el PL puede influir en los ciudadanos a la hora de hacer su propia contribución al PL. Por su parte, Ben-Rafael *et al.* (2006) advierten que el PL no representa con fidelidad el repertorio lingüístico de una comunidad (en su caso, Israel), sino los recursos lingüísticos que individuos e instituciones utilizan en la esfera pública, y por ello se refieren al PL como la “construcción simbólica del espacio público”, en la que se articulan consideraciones racionales (atraer a público y clientes), deseos de los agentes de expresar su identidad a través de sus elecciones (la *presentación de la persona*, utilizando el término de Erving Goffman), y las relaciones de poder que se manifiestan en las elecciones efectuadas.

En nuestro estudio se advierte que el gallego tiene una presencia en el PL inferior a los usos lingüísticos declarados por los ciudadanos en ambas ciudades. En Santiago de Compostela, donde el 42,3% de los habitantes comprendidos entre los 16 y 54 años dice hablar siempre o principalmente en gallego (porcentaje mayor si tenemos en cuenta la población mayor de 54 años: 60,5% en 1992), solamente 17% de las señales monolingües privadas están escritas en gallego; y en Pontevedra, donde los porcentajes correspondientes de uso declarado del gallego son del 22,6% (2004) y 46,7 % (1992), el porcentaje de señales privadas monolingües se queda en el 11,2%. A este respecto, es significativo que el gallego tenga mayor presencia en las zonas dominadas por el pequeño comercio (21% en la zona vieja de Compostela) que en las que tienen mayor presencia las grandes cadenas multinacionales (12% en la zona nueva de Compostela), a pesar de que algunas de ellas son de origen gallego, como las tiendas pertenecientes al grupo Inditex. Sin duda aquí está en juego la autorreproducción (la rotulación en gallego sigue siendo la elección “marcada”), así como la *presentation of self*, en una sociedad en que la lengua de mayor prestigio sigue siendo el español.

No puede pasarse por alto que el gallego sí ha ganado espacio en la esfera pública, lo que sin duda se refleja en la mayor presencia de la lengua propia de Galicia en las asociaciones que en las empresas comerciales. Aunque la situación lingüística ha sido descrita como “diglosia” (Rodríguez 1976, Rojo 1981, entre otros), con el español como lengua alta y el gallego como baja, los usos que hemos encontrado en las asociaciones apuntan a una realidad más compleja, con ámbitos en que existe una suerte de diglosia invertida, donde el gallego se percibe como lengua más apta para las comunicaciones “en asociación” que cuando el empresario rotula su propio negocio de forma individual. Estaríamos ante lo que Miquel Siguan (2001: 34) ha llamado “diglosia cruzada”, una situación “en la

que, desde determinadas perspectivas, una de las lenguas es la más prestigiosa, mientras que desde otras perspectivas la más prestigiosa es la otra”.

Al mismo tiempo, el uso de la lengua gallega aparece asociado a significaciones positivas en las empresas de alimentación (especialmente en restaurantes). Sin duda en estos casos la elección de la lengua está asociada a valores de autenticidad y calidad, ya que en la sociedad gallega los alimentos “do país” tienen una inmejorable imagen, y también se utilizan como reclamo turístico. De manera similar, Blackwood (2011: 121-122) encontró en Córcega que el uso del corso en productos alimenticios servía como una garantía de autenticidad. La lengua gallega aparece, pues, asociada doblemente a valores de autenticidad, proximidad y calidad, por una parte, y con lo colectivo y lo social, por otra. El español, en cambio, sigue actuando como la elección menos connotada.

El uso del inglés, especialmente en sectores relacionados con la moda, estética, telecomunicaciones y tecnología, está asociado con valores de prestigio, como internacionalidad y modernidad, que en estos casos priman sobre la cercanía y la autenticidad, sobre todo cuando se quiere conectar con público joven.

Por otra parte, el hecho de que, mientras el español aparece utilizado en la forma estándar convencional, en los mensajes en gallego aparezca un cierto número de desviaciones (errores, interferencias del español), creemos que puede entenderse como un reflejo del estado de la cultura escrita en gallego, a pesar del aumento de la competencia escrita en los últimos decenios. Y también puede ser interpretado como que los agentes que deciden utilizar el gallego en sus mensajes priman los valores de solidaridad y de proximidad sobre la eficacia. En cualquier caso, muestra una valoración desigual de la importancia social de las dos lenguas oficiales en Galicia.

6. Conclusión

El estudio del PL gallego, a partir de los datos de dos ciudades de tamaño medio y que presentan diferencias en sus perfiles sociolingüísticos y sus dinámicas sociales y económicas, nos ha permitido analizar la relación existente entre el gallego y el español en Galicia, así como la de otras lenguas, y constatar ciertas diferencias entre ellas.

Los resultados muestran que el estudio del PL permite detectar y cuantificar los efectos de las políticas lingüísticas sobre los usos públicos escritos tanto de instituciones como de particulares, así como identificar puntos débiles de estas políticas. Los datos obtenidos también han puesto de manifiesto ciertos comportamientos interesantes, tanto en cuanto al uso del gallego (relacionados con su mayor presencia en la esfera pública), como a la persistencia del uso del español como lengua de prestigio y como lengua neutra para la comunicación pública. Se trata, pues, de una metodología útil y eficaz, desde nuestro punto de vista, para estudiar situaciones sociolingüísticas complejas, como la gallega, en que existen dos lenguas que se disputan los mismos espacios públicos, en una relación cambiante, dinámica, en la que convergen políticas dirigidas a regular los usos públicos de las lenguas con movimientos colectivos y con actuaciones individuales en sentidos divergentes, y con motivaciones complejas.

Bien es cierto que, en general, los comportamientos que revela el estudio del PL ya habían sido detectados, aunque no de forma tan precisa, y sin haber sido cuantificados, como el desajuste entre las actitudes positivas manifestadas de forma directa hacia un

mayor uso del gallego y la resistencia a la incorporación de esta lengua en ciertas esferas, en particular en la empresa y el comercio. En este sentido, no podemos dejar de tener una impresión semejante a la que manifiesta Orman (2008: 382) acerca del estudio de Ben-Rafael *et al.* (2006) sobre el PL en Israel: “the findings, would not, in themselves, seem to reveal anything especially surprising to those familiar with Israeli society”. Aunque Orman se apresura a aclarar que esta no es necesariamente una crítica del enfoque, no es el único estudioso de este ámbito en plantear dudas semejantes: “there is an overall impression that the research is less consequential than it promises to be”, dice Coupland (2008: 253) en su reseña de Backhaus (2007) y de Gorter (2006a).

De hecho, el libro editado por Shohamy y Gorter (2009) pretende abordar este problema, y aunque en nuestra opinión no llega a abrir una vía para hacer del PL una perspectiva con un objetivo bien definido y con una metodología que permita acceder a niveles de conocimiento de las dinámicas lingüísticas y sociales que no sean asequibles por otros medios, varias de las contribuciones en él contenidas apuntan en direcciones que pueden resultar fructíferas.

El análisis crítico de los resultados de nuestro propio trabajo, en el que hemos seguido la metodología clásica en los estudios de PL, muestra que, como dice Spolsky (2009: 25-26): “[c]learly, the study of public signage provides a fine method for studying an important aspect of the sociolinguistic ecology of a city”. Pero también nos lleva a pensar que, para que esta perspectiva de investigación tenga un mayor poder explicativo, es necesario tomar en cuenta el contexto, las motivaciones de los agentes y las reacciones que provoca en los receptores (Huebner 2009: 84); es decir, siguiendo la llamada de Malinowski (2009: 124): “to situate and contextualize our studies in the lives of those who read, write or conduct their lives amongst the signs of our field”.

Referencias bibliográficas

- Backhaus, Peter (2007): *Linguistic landscapes: A comparative study of urban multilingualism in Tokyo*. Clevedon/Buffalo/Toronto: Multilingual Matters.
- Ben-Rafael, Eliezer (2009): “A sociological approach to the study of linguistic landscapes”, en: Shohamy/Gorter (eds.), 40-54.
- Ben-Rafael, Eliezer/Shohamy, Elana/Amara, Muhammad Hasan/Trumper-Hecht, Nira (2006): “Linguistic landscape as symbolic construction of the public space: the case of Israel”, en: Gorter (ed.), 7-30.
- Blackwood, Robert J. (2011): “The linguistic landscape of Brittany and Corsica: a comparative study of the presence of France’s regional languages in the public space”, en: *French Language Studies* 21, 111-130.
- Boullón Agrelo, Ana Isabel (2009): “Sobre a estandarización da toponimia proposta para os apelidos”, en: *Boletín da Real Academia Galega* 370, 117-152.
- Boullón Agrelo, Ana Isabel/Sousa Fernández, Xulio (dirs.) (2012): *Cartografía dos apelidos de Galicia*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega, <<http://ilg.usc.es/cag/>> (noviembre 2012).
- Cenoz, Jasone/Gorter, Durk (2006): “Linguistic landscape and minority languages”, en: Gorter (ed.), 67-80.
- Coupland, Nikolas (2008): Reseña de Backhaus (2007) y de Gorter (2006), en: *Journal of Sociolinguistics* 12, 2, 250-258.

- Coupland, Nikolas (2012): "Bilingualism on display: The framing of Welsh and English in Welsh public spaces", en: *Language in Society* 41, 1-27.
- Dunlevy, Deirdre Adrienne (2009): *A sign of the times: language contact in the Galician linguistic landscape*. Trabajo de Fin de Máster. Trinity College Dublin.
- Dunlevy, Deirdre A. (2012): "Linguistic policy and linguistic choice: a study of the Galician linguistic landscape", en: Hélot, Christine/Barni, Monica/Janssens, Rudi/Bagna, Carla (eds.): *Linguistic landscapes, multilingualism and social change*. Frankfurt: Peter Lang, 53-68.
- Gorter, Durk (ed.) (2006a): *Linguistic landscape. A new approach to multilingualism*. Clevedon/ Buffalo/Toronto: Multilingual Matters.
- Gorter, Durk (2006b): "Further possibilities for future linguistic landscape research", en: Gorter (ed.), 81-89.
- Habermas, Jürgen (1962): *Strukturwandel der Öffentlichkeit. Untersuchungen zu einer Kategorie der bürgerlichen Gesellschaft*. Darmstadt/Neuwied: Luchterhand, 1983¹⁴.
- Huebner, Thom (2006): "Bangkok's linguistic landscapes: environmental print, codemixing and language change", en: Gorter (ed.), 31-51.
- Huebner, Thom (2009): "A framework for the linguistic analysis of linguistic landscapes", en: Shohamy/Gorter (eds.), 70-87.
- Iglesias Álvarez, Ana (2002): *Falar galego: "no veo por qué". Aproximación cualitativa á situación sociolingüística de Galicia*. Vigo: Xerais.
- Lado, Beatriz. (2011): "Linguistic landscape as a reflection of the linguistic and ideological conflict in the valencian community", en: *International Journal of Multilingualism* 8, 2, 135-150.
- Landry, Rodrigue/Bourhis, Richard (1997): "Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study", en: *Journal of Language and Social Psychology* 16, 23-49.
- Leeman, Jennifer/Modan, Gabriella (2009): "Commodified language in Chinatown: a contextualized approach to linguistic landscape", en: *Journal of Sociolinguistics* 13, 3, 332-362.
- Lema Suárez, Xosé María (2006): *Onomástica histórica dunha parroquia galega: Berdoias (1607-2000)*. Vol. I: *Os nomes masculinos*. Santiago de Compostela: Asociación Galega de Onomástica.
- López Docampo, Miguel (2011a): *A paisaxe lingüística de Pontevedra: unha análise do espazo público*. Trabajo de fin de máster. Univ. de Vigo.
- López Docampo, Miguel (2011b): "A paisaxe lingüística: Unha análise dun espazo público galego", en: *Cadernos de Lingua* 33, 5-35.
- Lorenzo, Anxo (2005): "Planificación lingüística de baixa intensidade: o caso galego", en: *Cadernos de Lingua* 27, 37-59.
- Lorenzo, Anxo (2009): "A situación actual da lingua galega: unha ollada desde a sociolingüística e a política lingüística", *Galicia* 21, A, 20-39, <http://www.galicia21journal.org/A/pdf/galicia21_3_lorenzo.pdf> (acceso noviembre 2012).
- Malinowski, David (2009): "Authorship in the linguistic landscape: A multimodal-performative view", en: Shohamy/Gorter (eds.), 107-125
- MSG 1992 = Real Academia Galega – Seminario de Sociolingüística (1995): *Mapa sociolingüístico de Galicia*. Vol. II: *Usos lingüísticos en Galicia*. A Coruña: Real Academia Galega.
- MSG 2004 = Real Academia Galega – Seminario de Sociolingüística (2008): *Mapa sociolingüístico de Galicia 2004*. Vol. II: *Usos lingüísticos en Galicia*. A Coruña: Real Academia Galega.
- Orman, Jon (2008): Reseña de Durk Gorter (ed.): "Linguistic landscape: A new approach to multilingualism", en: *Language Policy* 7, 381-383.
- Papen, Uta (2012): "Commercial discourses, gentrification and citizens' protest: the linguistic landscape of Prenzlauer Berg, Berlin", en: *Journal of Sociolinguistics* 16, 1, 56-80.
- Pietikäinen, Sari/Lane, Pia/Salo, Hanni/Laihiala-Kankainen, Sirkka (2011): "Frozen actions in the Arctic linguistic landscape: A nexus analysis of language processes in visual space", en: *International Journal of Multilingualism*, 8, 4, 277-298.

- Regueira, Xosé Luís (2006): "Política y lengua en Galicia: la 'normalización' de la lengua gallega", en: Castillo Lluch, Mónica/Kabatek, Johannes (eds.): *Las lenguas de España. Política lingüística, sociología del lenguaje e ideología desde la Transición hasta la actualidad*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 61-93.
- Reh, Mechthild (2004): "Multilingual writing: a reader-orientated typology - with examples from Lira Municipality (Uganda)", en: *International Journal of the Sociology of Language* 170, 1-41.
- Rodríguez, Francisco (1976): *Conflicto lingüístico e ideoloxía en Galicia*. Monforte: Xistral.
- Rojo, Guillermo (1981): "Conductas y actitudes lingüísticas en Galicia", en: *Revista Española de Lingüística* 11, 2, 269-310.
- Santamarina, Antón (2005): "Viaxe pola onomástica galega", en: *A Trabe de Ouro* 62, 11-38.
- Scollon, Ron/Scollon, Suzie Wong (2003): *Discourses in place: language in the material world*. London: Routledge.
- Shohamy, Elana/Gorter, Durk (eds.) (2009): *Linguistic landscape: expanding the scenery*. London. Routledge.
- Siguan, Miquel (2001): *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza.
- Spolsky, Bernard (2009): "Prolegomena to a sociolinguistic theory of public signage", en: Shohamy/Gorter (eds.), 25-39.
- Wellings, Matthew (2012): *A paisaxe lingüística en Santiago de Compostela*. Trabajo de fin de máster. Univ. de Vigo.
- Yanguas, Íñigo (2009): "The linguistic landscape of two Hispanic neighborhoods in Washington D. C.", en: *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada* 8, 30-44.